

Cecilia Rotemberg desapareció el 2 de enero de 1977. En la escuela donde estudió colocaron una placa para recordarla. “Es la historia de los jóvenes que quisieron un país mejor, más justo y equitativo”, resaltó María Seoane en el acto.



A+

A-



“La historia de Cecilia es la historia de los jóvenes de todas las épocas que quisieron un país mejor, más justo y equitativo”, resaltó María Seoane, directora de Radio Nacional y amiga de Cecilia Rotemberg, en el acto de colocación de una placa que la recuerda en su escuela, el Liceo 10 Ricardo Rojas de la Ciudad de Buenos Aires. Familiares, amigos y representantes de organizaciones sociales y de la comunidad educativa se congregaron ayer por la mañana en el patio de la institución para conmemorar a la joven desaparecida el 2 de enero de 1977, casada con Michel Ortiz y madre de Horacio, quien tenía dos años cuando la secuestraron.

La directora del liceo abrió el encuentro destacando la importancia de la memoria en las escuelas y que los estudiantes puedan saber que “en esas mismas aulas había pasado una chica que había sido desaparecida”. La hermana menor de Cecilia, Teresa, junto a Eric Domergue, cuyo hermano Yves era compañero del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), fueron los encargados de descubrir la placa.

Seoane aprovechó para recordar también a los militantes secuestrados en La Plata, exactamente hace 37 años, en lo que se daría a conocer como La Noche de los Lápices. Remarcó que esos jóvenes, al igual que Cecilia, “tenían como sueño central que en nuestro país la gente que trabajaba, que estudiaba, pudiera tener un destino mejor”.

Eric Domergue tomó la palabra: “Vengo de una historia muy particular, que tuvo mucho que ver con la historia de Cecilia”. Domergue comentó el caso de su hermano, del que se encontraron los restos gracias a la solidaridad de una escuela pública del pueblo de Melincué, en Santa Fe. Es así que resaltó el papel de la comunidad educativa para la continuidad de la memoria. “Que se cultive la memoria en una escuela es lo mejor que nos puede pasar para nuestro futuro”, aseguró.

Los restos de Cecilia fueron recuperados por el Equipo Argentino de Antropología Forense. Estuvo enterrada como NN en un cementerio en Banfield y recién en 2010 se pudo hacer el cruce de los datos genéticos. La familia la sepultó el 5 de febrero del año pasado. Carlos “Maco” Somigliana, del EAAF, estuvo presente en la ceremonia y recordó cómo entablaron una relación especial con la familia Rotemberg al realizar la identificación. Michel Ortiz y Teresa Rotemberg fueron los impulsores de la búsqueda. “Encontrar a mi hermana fue reconciliarme con el país.” Michel Ortiz recuerda a Cecilia como una persona “muy alegre y cariñosa, siempre estaba riéndose y al mismo tiempo era muy dura en política. Era muy terminante”. Asegura que el poder enterrarla le dio tranquilidad, pero aún no saben ni quién se la llevó ni dónde estuvo y “esperan que se haga justicia y se condene a los criminales de Cecilia”.